

Dr. Roger Green, De la Reforma al presente, conferencia n.º 19, Protestantismo en los siglos ^{XIX} y ^{XX}, centrado en Karl Barth

© 2024 Roger Green y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Roger Green en su curso sobre Historia de la Iglesia, desde la Reforma hasta el presente. Esta es la sesión 19, El catolicismo romano en el protestantismo de los siglos XIX y XX, con foco en Karl Barth.

Bien, vamos, vamos, esta es la lección número 9, la teología del catolicismo romano en el siglo XIX.

Hicimos una introducción, tratamos de explicar cómo estaba la cultura en general, cómo era y cómo impactó a la iglesia, a la Iglesia Católica Romana. Entonces, lo siguiente que hicimos fue un recordatorio, pero luego pasamos al papado del siglo XIX y recordamos que había dos papas, el Papa Pío IX a nuestra izquierda y el Papa León XIII a nuestra derecha. Y lo que mencionamos sobre los dos papas, recuerden, es que el Papa Pío IX cerró las cortinas de la ventana del mundo.

Él realmente aisló a la iglesia de la cultura más amplia, del mundo más amplio. Era tan desconfiado de ese mundo y de su tipo de ataque a la cristiandad que quería crear una verdadera fe católica separada de ese mundo. Y esa fue la obra de Pío IX, y tuvo mucho éxito.

Recuerden que el movimiento se llama Ultramontanismo, del cual ya hemos hablado. Lo tengo en la presentación de PowerPoint, pero, y luego, León XIII, dijimos, él era el Papa que se paró frente a la misma ventana y tomó las cortinas y las abrió y dejó que la Iglesia se enfrentara al mundo y a los problemas del mundo y fuera significativa para el mundo, etc. Así que no se podía haber tenido dos personas más diferentes como Papis.

Hay un gran contraste en cuanto a cómo pensaban que la Iglesia Católica Romana debía responder a la cultura y al mundo en general. Así que hablamos de ellos, hablamos de ellos. Y luego mencionamos tres, y vamos a llegar a tres romanos importantes. No hemos terminado con León XIII, así que es correcto.

Lo último que dijimos sobre León XIII fue acerca de sus logros y de lo importante que fue. Pero lo último que dijimos sobre él fue que mencionamos la Rerum Novarum. ¿No es así? ¿Tienen la Rerum Novarum en las notas? Esta fue su gran encíclica. Fue, en cierto sentido, el mayor logro de León XIII en el siglo IX, durante su papado.

Y esta fue su encíclica, Cosas nuevas o un nuevo orden de cosas. Y eso es todo. Hasta donde sé, creo que lo mencionamos, pero no hablamos más sobre ello. Creo que es verdad.

La Rerum Novarum es uno de los escritos más importantes de la Iglesia en el siglo XIX. Queremos mencionarlo. Permítanme mencionar tres cosas sobre la encíclica que muestran cuál será la postura de la Iglesia en relación con estos temas culturales.

En primer lugar, la encíclica se pone del lado de los trabajadores. También dice que los trabajadores deben recibir sólo una recompensa. Así que se está posicionando del lado de la clase trabajadora.

Se trata de tomar partido con la gente que trabaja. ¿Recuerdas que mencionamos lo difíciles que eran las condiciones de trabajo en las ciudades industriales del oeste? Eso es lo primero.

En segundo lugar, la Rerum Novarum apoya la legislación social. Cualquier legislación social que pueda ayudar a las personas en términos de horas de trabajo, condiciones laborales, etc.

La Rerum Novarum, esa gran encíclica, apoya esa legislación social. Está bien. Eso nos dice que la Iglesia se preocupa por las condiciones de vida de las personas.

La Iglesia no va a cerrar las cortinas e ignorar que hay gente que trabaja muchas horas por salarios bajos en circunstancias terribles. Vamos a abrir las cortinas, enfrentar esa situación y estar del lado de la clase trabajadora y del lado de los jornaleros. Así que ese es el punto número dos: aprobar la legislación social.

El número tres, que fue muy controvertido ahora, quiero decir, no lo consideramos tan controvertido, pero en ese momento lo fue, es el apoyo al sindicalismo, el apoyo a la sindicalización de los trabajadores para que haya fuerza en los números y así sucesivamente. Ahora bien, a finales del siglo XIX o principios del siglo XX la gente se peleó sobre si debía haber sindicatos o no. La gente murió en las calles de Europa, de Nueva York, Boston y demás, tratando de sindicalizarse.

Pero es una aprobación en el sentido del sindicalismo. Así que, lo básico de Rerum Novarum es que Rerum Novarum dice que la Iglesia Católica Romana va a estar del lado de las clases trabajadoras. Ahora bien, ese es un cambio importante para la iglesia porque se la había visto como alguien que estaba del lado de las clases altas.

La Iglesia había sido vista como alguien que de alguna manera bautizaba la vida de los ricos y los privilegiados. Y ciertamente, esa es la razón por la que la Revolución Francesa llegó en parte por esa razón, porque la gente en la revolución, cuando pensaba en la Iglesia Católica, pensaba en la Iglesia Católica como algo que se

colocaba en el lugar de los ricos, al lado de los ricos, e ignoraba a la gente común. Ahora, en el siglo XIX y a principios del siglo XX, la Iglesia dice que está del lado de los trabajadores.

Esto fue muy, muy, muy importante, y realmente fue fundamental. Así que, *Rerum Novarum*, uno de los documentos más importantes de esta época. En primer lugar, ¿tiene alguna pregunta sobre los dos papados? ¿León XIII o Pío IX? Sé que hemos estado ausentes durante un tiempo, por lo que es difícil volver a pensar en estas cosas.

Bien, eso nos lleva a tres doctrinas católicas romanas importantes que existían en esa época. No exactamente en esa época. Como pueden ver, una de ellas va a estar un poco fuera de esa época, pero es un lugar natural para hablar de ella.

Bien, hablemos de esas tres doctrinas católicas principales que definieron a la Iglesia Católica Romana durante esa época. Bien, la primera es la doctrina de la Inmaculada Concepción de María, pronunciada en 1854 por Pío IX. Bien, hay algunas cosas que quiero decir sobre esto: la Inmaculada Concepción de María.

Pero lo primero es que, como protestante (y quizás me dirijo principalmente a los protestantes), no confundan esto con el nacimiento virginal. No es un sinónimo de nacimiento virginal. Son dos doctrinas distintas y, a menudo, oigo a gente que habla del nacimiento virginal referirse a él como la Inmaculada Concepción.

Esto no tiene nada que ver con el nacimiento virginal, por eso queremos tomar nota de eso y aclararlo.

Bien, ¿en qué consiste esta doctrina? Permítanme que se la lea y luego volveré a ella. Así dice la carta papal, la bula papal: Desde el primer momento de su concepción, la Santísima Virgen María fue, por la gracia y privilegio singular de Dios Todopoderoso y en vista de los méritos de Jesucristo, Salvador de la humanidad, preservada de toda mancha de pecado original.

Bien, entonces, ¿cuál es la doctrina de la Inmaculada Concepción? La doctrina de la Inmaculada Concepción se refiere al momento de la concepción. Ahora bien, la madre de María no era una virgen que concibió a María. La madre de María tuvo relaciones sexuales y, en el momento de la concepción, María se mantuvo libre del pecado original.

Ella fue preservada de su pecado original. Y, de hecho, permaneció sin pecado durante toda su vida. Bien, ahora bien, la razón de ser de la doctrina de la Inmaculada Concepción era, en cierto sentido, doble.

Una de las razones fue que, una vez más, el interés de Pío IX era mostrar lealtad a la Iglesia Católica Romana y a las enseñanzas de la Iglesia Católica Romana. Y si centras esa lealtad en torno a una figura como María, que fue vista como alguien inmaculadamente concebido, permaneció como una virgen perpetua y demás, una persona sin pecado durante toda su vida, si centras esa lealtad en torno a una figura como María, eso va a atraer a los fieles. Eso va a ayudar a lograr lo que Pío IX se propuso lograr: cerrar las cortinas del mundo, atraer a los fieles a la vida de la Iglesia Católica, etc.

Pero también había una segunda razón: estaba interesado en ello por una segunda razón, y es que Cristo, porque la cristología, Cristo, la naturaleza de Cristo y las enseñanzas de Cristo estaban bajo tanto ataque en el siglo XIX, esto ayudó a afirmar la naturaleza de Cristo. Ahora, podemos decir que no hay pecado original que haya sido transmitido a Cristo. Porque María era virgen cuando dio a luz a Jesús, por lo que no hay pecado original.

Y María misma no tiene pecado original, por lo que no hay pecado original que pueda transmitirse a Cristo. Por lo tanto, en cierto sentido, preserva a Cristo como totalmente divino, preserva su plena divinidad frente a los intentos del siglo XIX de negar su divinidad y convertirlo en un simple ser humano.

Así pues, se trata de una doctrina que llega en un momento muy importante para la Iglesia Católica Romana, tanto para la Iglesia misma como para entrar en la discusión sobre quién era Jesús. Otra cosa que debemos mencionar sobre la doctrina en sí es que María no sólo no heredó el pecado original, sino que también se le confirió una inocencia, una justicia y una santidad al mismo tiempo. Por tanto, ella es inocente, vive una vida justificada y es santificada al mismo tiempo, lo que significa que permaneció perpetuamente sin pecado en su vida.

Ahora bien, la Iglesia se apresuró a añadir a la doctrina de la Inmaculada Concepción: ¿Esto la preservó del dolor, la enfermedad e incluso la muerte? Y la respuesta a eso fue no. El hecho de que ella esté viviendo una vida perpetuamente divina es, en cierto sentido, una vida perpetuamente santificada, pero no está preservada de la enfermedad, el dolor o la muerte. Por lo tanto, ella es un ser humano, y sufrió mucho, e incluso murió.

Bien, ¿de dónde surgió la doctrina de la Inmaculada Concepción? ¿Dónde está? Bueno, no está en la Biblia. Había católicos romanos que estaban preocupados por la proclamación de la doctrina de la Inmaculada Concepción porque decían que esto nos iba a dividir a los católicos romanos de los protestantes. Porque los protestantes querían decir, ¿dónde se encuentra eso en la Biblia? Ahora bien, la respuesta católica romana a eso es que creemos que las doctrinas se forman a partir de la Biblia y la tradición.

En la Iglesia primitiva existía la tradición de considerar a María como la Nueva Eva. Así pues, con Eva entró el pecado en el mundo. Con María, a través de su Inmaculada Concepción y su vida sin pecado, engendrando a un Señor sin pecado, se solucionó ese problema del pecado en el mundo.

Así pues, en la iglesia primitiva ya se hablaba de María como la Nueva Eva. Ya se hablaba de ella en términos de lo que podía ser, de una especie de ejemplo para la iglesia. Una Nueva Eva, una Eva anterior a la caída.

Entonces, tenemos a María como representante de eso. Ahora bien, habiendo dicho eso, gente como Agustín, que se metió en esta mezcla y en la discusión, como se imaginará, pero gente como Agustín realmente dudaba de que ella fuera preservada del pecado original. Él sentía que ella vivía una vida sin pecado, pero realmente se preguntaba si ella era preservada de su pecado original.

Entonces, ya había una discusión sobre eso. ¿Fue preservada de su pecado original? Ahora bien, cuando llegamos al siglo XIX, la doctrina dice que fue preservada del pecado original y también permaneció sin pecado. Cuando llegamos a la iglesia medieval, la iglesia medieval celebra una fiesta sobre la concepción de María.

Así, ya en el siglo XIII, XIV y XV se habla de una fiesta de la Concepción de María. Se empieza a pensar en la Inmaculada Concepción de María. Finalmente se convirtió en doctrina en 1854.

Entonces, la doctrina de la Inmaculada Concepción de María fue una doctrina muy, muy importante para la iglesia y una doctrina muy importante en cierto sentido para preservar quién era Cristo a la luz de todos los debates cristológicos que estaban ocurriendo y la crítica bíblica que estaba teniendo lugar sobre la naturaleza de Jesús. Entonces, ¿hay preguntas sobre eso, la doctrina de la Inmaculada Concepción? ¿Tenemos claro que no es un sinónimo del nacimiento virginal de Jesús? Entonces, no queremos confundir esas dos cosas.

Bien. Ahora, si observamos la siguiente doctrina, la doctrina de la Asunción de María, la fecha es correcta en el programa de estudios y también aquí en la presentación de PowerPoint. La fecha es 1950.

Entonces, ¿por qué les hago esto? ¿Por qué les pido que salten del siglo XIX al siglo XX? Bueno, en algún momento del camino, necesito hablar sobre esta doctrina y decidí hacerlo aquí. Mientras estemos hablando de la Iglesia Católica Romana y María, este parece ser el lugar natural para hacerlo. Pero es una doctrina de 1950.

No es una doctrina de 1850. En otras palabras, es correcta. Así que, avancemos rápidamente y hablemos de ella aquí, mientras hablamos de María, y luego hablemos de la Asunción de María.

Esto es lo que proclama la doctrina: María, Inmaculada concebida por Dios y siempre virgen, cuando terminó el curso de su vida terrena, fue llevada en cuerpo y alma a la gloria celestial.

Así que esa es la doctrina de la Asunción de María: cuando María murió, fue llevada en cuerpo y alma al cielo en el momento de su muerte. Por supuesto, no hubo purgatorio para María. Ella fue llevada directamente a la presencia de Dios.

En Jerusalén se encuentra la Iglesia de la Dormición, una iglesia muy interesante. La Iglesia de la Dormición es la iglesia que se encuentra en el lugar donde se cree que María fue llevada al cielo.

Si vas a Jerusalén, vas a la Iglesia de la Dormición y verás el lugar. Allí está el lugar donde María fue llevada al cielo. Es una iglesia muy interesante.

Ted podría hablarnos de esa Iglesia de la Dormición. Pero es una iglesia fascinante. Pero la Asunción de María al cielo.

Bien, esa es la primera doctrina de la Inmaculada Concepción. La segunda doctrina es la de la Asunción.

Ahora bien, antes de llegar a la tercera doctrina, quisiera hablar de María en general durante un minuto. Te sorprendería saber cuánto se habla de María en la religión estos días. Mucho.

Y tengo algunos ejemplos aquí. Hay un libro de dos libros que se publicaron hace poco. Uno se llama María a través de los siglos y el otro se llama En busca de María.

Es muy interesante, sin embargo. Estos libros aparecieron en la revista Time. Fueron reseñados en la revista Time.

Entonces, no es como si esto viniera de alguna revista religiosa que reseña libros sobre María o alguna revista católica. Esto es la revista Time. Puedes ver la segunda mitad allí.

Y luego otro libro, otra historia de portada en la revista Time. ¿Sierva o feminista? ¿Qué pasa con el hecho de que cada vez más personas en todo el mundo adoran a María?

Ha dado lugar a una lucha santa sobre lo que ella realmente representa. Por eso, un artículo extenso sobre María. Hay un icono de María, la madre de Dios.

Lo que está pasando con María es increíble, no sólo en la Iglesia católica, sino también en la cultura popular. Hace unos años apareció un artículo sobre los peregrinos de Etiopía.

Y esto es lo que decía. Y pueden ver, sé que hay una clase pequeña aquí, pero pueden ver a los etíopes. Y hay una mujer aquí que lleva una gran piedra sobre su cabeza y alivia las cargas terrenales.

Una peregrina danza en sus oraciones a María. Pero permítanme leerles un solo párrafo. La fe que mueve montañas.

Una lección de piedad en Navidad para un forastero en Aksum. Pero permítanme leer un pequeño párrafo aquí. Esta es la fe que mueve montañas.

En la época navideña, en Aksum, la antigua patria de la Reina de Saba, santuario del Arca de la Alianza y corazón de la Iglesia Ortodoxa Etíope, la devoción a María es algo habitual. Nada ha logrado jamás aplastar los sencillos rituales de piedad que se practican aquí desde el siglo IV. Ni siquiera la ideología comunista que gobernó Etiopía durante gran parte de las últimas dos décadas.

No el cinismo de la era moderna. No las últimas plagas de la guerra civil, el hambre, la pobreza o el SIDA. Una vez al año, se celebra esta fiesta de la Virgen según el calendario juliano.

Decenas de miles de peregrinos acuden a la Catedral de Santa María de Sión, la más santa de las iglesias de su fe. Los cantos continuos de Mariam, Mariam, Mariam dan testimonio de la alta estima, incluso superior a la que se le tributaba a Jesús, que los cristianos etíopes tienen por la madre del Salvador. Así pues, hablamos de María en la Iglesia, ya sea en la Iglesia Católica Romana o en la Iglesia Ortodoxa Etíope.

Una vez que se llega al punto en que se le da a María una estima tal, ahora cito, mayor incluso que la que se le dio a Jesús, entonces uno se pregunta, muchacho, ¿dónde se encuentra uno teológicamente? ¿Dónde se encuentra uno doctrinalmente? ¿Dónde se encuentra uno bíblicamente? Así que hay una especie de línea fina aquí en términos de María. Mi conclusión a todo esto es que los católicos romanos han dado demasiada importancia a María, creo. No creo en la Inmaculada Concepción de María.

No creo en la Asunción de María al Cielo. No leo esas cosas en la Biblia. No veo esas cosas en la Biblia.

Creo que los católicos romanos han dado demasiada importancia a María y también la han sacado de su contexto judío, un contexto en el que el matrimonio, la procreación y la familia eran algo privilegiado. La han convertido en una figura casi

gnóstica en cierto sentido, en lugar de una figura que vive en esa maravillosa y sólida cultura judía, que da a luz al Señor, que da a luz a otros hijos y todo eso, y que ama a José. Por eso creo que la Iglesia católica romana ha dado demasiada importancia a María.

Pero la otra cara de la moneda es que los protestantes han subestimado demasiado a María. Un buen ejemplo de ello es: ¿cuándo fue la última vez que escuchaste un sermón sobre María en tu iglesia? Si eres protestante, no sé cuál es tu origen.

Quizás lo sepamos el último día. Pero ¿cuándo fue la última vez que escuchaste un buen sermón sobre María? Hay muchos textos en el Nuevo Testamento sobre María a lo largo de los Evangelios y justo al comienzo de los Hechos. Por eso, los protestantes deberíamos decir muchas cosas sobre María.

Y no tenemos por qué preocuparnos; creo que a los protestantes les preocupa caer en una especie de veneración católica de María. No creo que debamos preocuparnos por eso. Sólo tenemos que ser fieles al texto bíblico y predicar sobre María cuando María aparece en el texto.

Entonces, ¿alguno de ustedes ha escuchado buenos sermones sobre María? ¿O ha pasado mucho tiempo? ¿O ha tenido estudios bíblicos sobre María? ¿O ha pasado mucho tiempo? No lo sé. Así que aquí les dejo un desafío: piensen en María.

Ella es muy importante en las Sagradas Escrituras. Los católicos romanos le hemos dado demasiada importancia. Nosotros la hemos dejado demasiado pequeña.

De todos modos, esa es mi impresión. Bien, vayamos a la doctrina número tres. Y volvamos ahora al siglo XIX.

Así pues, la doctrina número tres fue la del siglo XIX, y es la doctrina de la infalibilidad del Papa. Bien, la doctrina de la infalibilidad del Papa.

Ahora bien, los protestantes también se equivocan un poco en esto, por lo que debemos tener cuidado con esto. El Papa es infalible cuando habla sobre cuestiones ex cathedra.

Cuando el Papa habla sobre asuntos ex cathedra, que literalmente significa desde su silla, ¿qué es una catedral? ¿Qué se considera una catedral? Una catedral es el lugar donde está la silla del obispo. Por eso se le llama catedral.

Cuando el Papa habla desde su silla ex cathedra sobre algún asunto doctrinal, entonces el Papa está hablando infaliblemente. Esa es la doctrina de la infalibilidad del Papa. Ahora bien, los protestantes no entienden esto.

Los protestantes piensan que cada vez que el Papa dice algo, es infalible. Está hablando infaliblemente. No está hablando infaliblemente.

No lo entienden, pero sólo cuando habla ex cathedra. Así que, técnicamente, desde que se proclamó esta doctrina en 1870, la doctrina de la infalibilidad del Papa en el Primer Concilio Vaticano, técnicamente sólo se ha proclamado una doctrina desde entonces.

Y esa es la doctrina de la Asunción de María. Pero no es así: cada vez que el Papa habla, lo hace ex cathedra. Por eso, tenemos que recordarlo.

Ahora bien, la doctrina misma fue discutida. Hay dos tipos de puntos teológicos desde los cuales se discutió la doctrina. Y todavía se discute.

Permítanme entonces presentarles estos dos puntos teológicos. El primer punto es que el Espíritu Santo habita en la Iglesia, en el cuerpo de Cristo. Por lo tanto, el Espíritu Santo está en la Iglesia.

¿No es de esperar, entonces, que el pastor de la Iglesia enseñe la doctrina correcta? El Espíritu Santo está dentro de la Iglesia, moviéndola, moviéndola hacia adelante. Y la Iglesia Católica Romana sostiene que ¿no sería de esperar que el gran pastor de la Iglesia, el Papa, fuera el encargado de la responsabilidad de, ya saben, transmitir una especie de mensaje divino? Así que hay una visión muy positiva de todo esto. ¿Qué deberíamos decir? Bien. La segunda razón, sin embargo, es una razón pastoral: el castigo eterno vendrá sobre las personas que desobedecen el evangelio.

Si desobedeces el evangelio, si vives en pecado mortal, recuerda que hablamos sobre el pecado mortal prácticamente el primer día del curso. Si desobedeces el evangelio, si vives en pecado mortal, recibirás el castigo eterno. Entonces, ¿no es providencial que el gran pastor del rebaño, el gran pastor de las ovejas, quiera evitar que eso suceda? Entonces, la manera en que puede evitar que eso suceda es presentar el evangelio correctamente para que las personas tengan una comprensión clara del evangelio y no caigan en pecado mortal y vayan al infierno y demás. Entonces, existe este tipo de movimiento positivo de que el pastor del rebaño está allí para dar testimonio del Espíritu Santo y predicar la doctrina correcta.

También existe este tipo de visión negativa. Uno quiere preocuparse pastoralmente por las personas que irán al infierno si viven en pecado mortal. Así que ahora, en este caso, la doctrina de la infalibilidad del Papa, en este caso, la Iglesia Católica Romana, reclama una justificación bíblica para esto.

Bueno, voy a mencionar solo un texto y me gustaría que lo anotarás. Puedes mirarlo. Voy a tomarme un tiempo para leerlo, pero puedes mirarlo cuando tengas la oportunidad.

Entonces, estamos en Mateo 16. Anota eso y luego lee el texto. Probablemente no tengas la Biblia a mano, pero Mateo 16 comienza en el versículo 13 y continúa hasta el 20.

Mateo 16, 13 al 20. Y si tienen la Biblia en una computadora portátil y pueden buscar el texto rápidamente en ella, o si tienen una Biblia con ustedes, esperaré hasta que lo hagan para que podamos leer esto. Sin duda, se trata de una cuestión de diferencia de interpretación entre la Iglesia Católica Romana y la Iglesia Protestante.

Pero primero, permítanme leer el texto. Es la confesión de fe de Pedro. Ahora bien, cuando Jesús llegó a la región de Cesarea de Filipo, preguntó a sus discípulos: ¿Quién dicen los hombres que es el Hijo del Hombre? Ellos respondieron: Unos dicen que Juan el Bautista, otros que Elías, y otros que Jeremías o uno de los profetas.

Él les dijo: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Pedro le respondió: Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo. Jesús le respondió: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque esto no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos. Yo te digo que tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi iglesia, y los poderes de la muerte no prevalecerán contra ella.

Yo te daré las llaves del reino de los cielos. Todo lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos. Todo lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos.

Luego, mandó estrictamente a los discípulos que no dijeran a nadie que él era el Cristo. Ahora bien, toda la cuestión se centra en el versículo 18. Yo te digo que tú eres Pedro; sobre esta roca edificaré mi iglesia.

Los poderes de la muerte no prevalecerán contra ella. Bien, entonces el versículo 18, en lo que respecta a la Iglesia Católica Romana, este es un versículo que habla sobre el papado. Tú eres Pedro, eres el primer papa, sobre esa roca, sobre ti, Pedro, sobre eso, sobre ti como la roca, voy a edificar mi iglesia.

Pedro fue el primer papa, y ahora lo es el papa Francisco, y todos los papas están entre ellos. La Iglesia Católica Romana lee esto y dice que es una garantía bíblica para el papado. Pero los protestantes no lo ven así.

Los protestantes, cuando leen este texto, dicen en el versículo 18: “Yo te digo que tú eres Pedro, sobre esta roca edificaré mi iglesia”, y la roca sobre la que se edifica la iglesia es la confesión que Pedro acaba de hacer: “Tú eres el Cristo, el hijo de Dios viviente”. Y es sobre la confesión que la iglesia se asienta, esa es la roca sobre la que se asienta la iglesia y sobre la que se edifica la iglesia, sobre la confesión de fe.

Entonces, él está diciendo que tú eres Pedro, pero como él llama a Pedro la roca, en cierto sentido hace un juego de palabras. Pero cuando dice, sobre esta roca, edificaré mi iglesia, no se refiere a una persona o al papado; se refiere a la profesión de fe. Voy a edificar mi iglesia sobre esa gran profesión de fe.

Tú eres el Cristo, el hijo de Dios vivo. Por eso, los católicos y los protestantes no van a ver con malos ojos este texto bíblico. No van a interpretarlo de la misma manera.

Pero, sin duda, los católicos romanos entienden, cuando leen este texto, que tiene que ver con el papado. Bien, sólo debo decir un par de cosas, como conclusión sobre esto. Cuando el Papa habla ex-cathedra, cuando el Papa habla de esta manera, sería un error si pensáramos que el Papa sólo estaba diciendo lo que pensaba cuando pronunció, por ejemplo, la Asunción de María.

Sería un error pensar que se trata de un llanero solitario. Él cree en la Asunción de María, así que va a salir y decir lo que piensa al respecto. Todos ustedes, los católicos romanos, tienen que creer a partir de ahora en la Asunción de María.

Sería un error hacerlo. Lo que hace el Papa cuando habla ex cathedra es expresar la creencia general de la Iglesia. Expresa lo que la Iglesia enseña en general.

Ahora bien, había católicos que temían la doctrina de la Asunción de María porque, repito, decían que nos iba a separar aún más de los protestantes. Pero, en cualquier caso, el Papa no va a decir nada ex cathedra que, en general, la Iglesia Católica Romana no enseñe por su propia tradición. Así que no podemos ver esta doctrina como si el Papa fuera un llanero solitario. Él puede decir lo que le plazca.

Eso no sería verdad, y no sería justo decir eso sobre cuando habla ex-cathedra, ¿de acuerdo? La otra cosa que queremos decir también es que una forma en que el protestantismo se ha opuesto a esta doctrina, la infalibilidad del Papa, es hablando de la infalibilidad de la Biblia. Que la Biblia es infalible, no una persona. Ahora, hablaremos un poco más sobre la infalibilidad de la Biblia en futuras conferencias, pero bien, entonces tres doctrinas.

Ahora, hemos saltado del siglo XIX al siglo XX y de nuevo al siglo XIX, pero espero que entiendan la razón por la que lo hicimos. Pero hay tres doctrinas que ayudaron a dar forma al catolicismo romano tal como lo conocemos hoy. Entonces, ¿hay alguna discusión sobre eso o alguna pregunta sobre esas tres doctrinas, mientras piensa en ellas y en cómo las cree o no cree o argumentaría en contra de ellas o lo que sea? ¿Están bien? Bien, toda la conferencia trata sobre el catolicismo romano en el siglo XIX.

¿Hay algo que decir o alguna aclaración sobre el catolicismo romano en el siglo XIX? Intentamos ver qué está pasando en la Iglesia Católica Romana durante este tiempo.

Intentamos ir y venir entre el protestantismo, el catolicismo romano, etc. Ahora vamos a volver al protestantismo.

Bueno, tómate cinco segundos. Déjame que empiece la siguiente lección. Haz una pausa de cinco segundos.

¿Usaste bien y sabiamente tu tiempo mientras estuve ausente durante esta hora? ¿Estudiaste durante esta hora el viernes y el lunes? ¿Todos estudiando y escribiendo trabajos? Bueno, ¿estudiando? Sí, está bien, benditos sean sus corazones. No estoy pidiendo que levanten la mano aquí. Pero espero que haya sido bueno; espero que usen su tiempo sabiamente.

Oh, necesito cambiar esto y luego continuaremos nuestro viaje. Bien, ups, ups, no, aquí vamos. ¿Qué soy yo? Aquí vamos.

Bien, vamos a continuar nuestro viaje. Ahora vamos a pasar del siglo XIX al siglo XX. Bien, esta es la teología de Karl Barth.

Lo primero que voy a hacer es una reseña biográfica. Luego, queremos ver algo de la teología de Barth y por qué fue tan importante. Ahora, recuerden que dijimos que hay unas cuatro o cinco personas en el curso de las que damos una especie de biografía.

Porque son tan importantes y moldearon la teología. Fueron tan moldeadores de la tradición teológica que no se los puede ignorar. Así lo hicimos con Calvino, lo hicimos con Schleiermacher y lo haré también con Karl Barth.

Y, por cierto, se trata de Barth y no de Barth, ¿vale? Así que, si quieres hacer preguntas sobre Barth con T, está bien. Tienes sus fechas ahí, de 1886 a 1968. Primero, voy a dar sus antecedentes y luego entraré en su teología.

Bueno, en primer lugar, no es alemán como mucha gente cree, pero Barth nació en Berna, Suiza. Ese es el lugar de su nacimiento en 1886. Esto significa que nació como ciudadano suizo, nació en Suiza.

Ese hecho será muy importante más adelante en su vida. De hecho, probablemente le salvará la vida más adelante, pero nació en Suiza y es ciudadano suizo. Así que eso se vuelve muy, muy importante.

Bien, lo que hace Barth es ir a varias universidades alemanas. Y esto lo dijimos con Calvino. Lo decimos ahora con Barth.

Estudió en varias universidades alemanas, pero a la universidad hay que ir para estudiar con el profesor. Así que, en todas esas universidades, él iba de universidad en universidad porque quería estudiar ciertas cosas con determinados profesores.

Así se hacía en aquel mundo. Ahora no es así. El próximo lunes se celebran elecciones generales.

La gente viene al campus y se fija en Gordon y en todo tipo de aspectos de él y cosas que les gustarían de él. Pero en ese mundo, uno va a la universidad específicamente para estudiar con un profesor. Y él pasó de una universidad a otra.

Después de su formación universitaria, decidió que quería ser pastor y dedicarse al ministerio pastoral. Así, Karl Barth se dedicó por primera vez al ministerio pastoral en Ginebra.

Fue ministro allí durante tres años en Ginebra. Luego se fue a un pequeño pueblo. Tengo un amigo que vivió en Suiza durante muchos años, Safenwil . Si quieren la pronunciación de este pequeño pueblo, Safenwil ...

Fue pastor en Safenwil , Suiza, y fue pastor allí desde 1911 hasta 1921. Fue pastor en Safenwil durante diez años.

Bien, y hasta donde él sabía en ese momento, probablemente pensaba que iba a ser pastor toda su vida. Probablemente pensó: esta va a ser mi vida. Ahora, observemos los años, desde 1911 hasta 1921.

Eso es muy, muy importante. Ahora bien, si nos alejamos de Safenwil , entre 1914 y 1918 se libró una guerra, la Primera Guerra Mundial. Este es el acontecimiento más terrible y atroz con el que comenzó el siglo XX.

Y así, vivió esa guerra. Vivir esa guerra puso en tela de juicio su propia formación teológica. Realmente puso a prueba su propia formación teológica.

Como había recibido formación en el liberalismo protestante clásico, toda su formación universitaria se había basado en el liberalismo protestante clásico del que hablamos hace un par de conferencias, en la teología de gente como Friedrich Schleiermacher.

Y ese liberalismo protestante clásico parecía poner anteojeras ante las realidades del mundo en el que vivimos. Parecía no tomarse muy en serio el pecado. No tomaba muy en serio el mal.

Jesús se convirtió en una buena persona moral para ellos. Uno simplemente sigue a Jesús. Y entonces, toda esa formación de Karl Barth, todo ese tipo de liberalismo en

el que había sido formado, ahora se pone en tela de juicio debido a este acontecimiento tan horrible que estamos afrontando ahora.

Así que Karl Barth se dio cuenta de que no podía conciliar la forma en que había sido formado, no podía conciliar su propia formación teológica con las realidades del mundo en el que vivía. Así que, en 1919, fíjense, todavía era pastor.

Pero en 1919, se familiarizó con el libro de Romanos y decidió que, como pastor, iba a enseñar y escribir sobre él. Así, en 1919, escribió un comentario sobre Romanos.

Y al escribir ese comentario sobre Romanos y predicar sobre Romanos, puso en tela de juicio la teología en la que había sido formado, porque descubrió que en realidad no era una teología bíblica, que no tenía fundamento bíblico.

En resumen, el comentario de 1919 sobre Romanos fue uno de los primeros comentarios que escribió Calvino. Su comentario sobre Romanos fue uno de los primeros que escribió. Cuando Wesley sintió que su corazón se calentaba de manera extraña, ¿qué estaba escuchando? Estaba escuchando todo lo relacionado con Romanos, el prefacio de Lutero a la Epístola a los Romanos.

Ahora nos pasa lo mismo con Barth. Hay algo en Romanos y en leerlo en serio que, no sé, podría cambiar tu vida, supongo. Así que ve y haz lo mismo.

Así que lean Romanos y tómenlo en serio. En 1919, escribió su comentario en el Libro de Romanos. Ahora bien, creo que pensó que compartiría el comentario con algunos de sus amigos pastores y que eso sería el fin.

He hablado con mis amigos pastores de las ciudades locales y hablamos sobre este comentario y analizamos el libro de Romanos. Creo que él pensó que ese sería el final. Lo que sucedió es que se convirtió en una explosión en el mundo de habla alemana.

Su comentario sobre Romanos se convirtió en un acontecimiento importante en el mundo de habla alemana porque estaba escrito en alemán. Así que, en cierto sentido, la gente se enamoró de este libro porque este libro enfatizaba, veremos más adelante y lo mencionaremos más adelante, pero este libro enfatizaba, enfatizaba, enfatizaba, enfatizaba, enfatizaba, que hay una discontinuidad entre Dios y nosotros debido a nuestra pecaminosidad y nuestra rebelión contra Dios. Y en su propia vida, ¿necesitan más evidencia de esto? ¿Necesitan más evidencia de esto que la que acabamos de enfrentar durante cuatro años de terrible, terrible y espantosa guerra, de que hay una discontinuidad entre el Dios puro y el Dios justo y los seres humanos pecadores? Y así, el comentario realmente se volvió explosivo.

No puedo enfatizar lo importante que fue este comentario para el mundo teológico de su época. Luego, empezó a traducirse, y así sucesivamente. De acuerdo.

¿Qué pasó en 1921? Otro dato sobre su vida y su biografía, lo que pasó en 1921, es que Karl Barth dejó su ministerio pastoral y se dedicó a la docencia universitaria. Y allí se quedó por el resto de su vida. Así que se convirtió en profesor en muchas universidades diferentes, pero la que nos preocupa, creo, es que se convirtió en profesor en la universidad de Bonn, Alemania.

Cruzó la frontera y se dirigió a Bonn. Llegó allí en 1930. En 1930 se trasladó a Bonn, Alemania, y allí se convirtió en profesor universitario de teología.

Está bien. Y creo que pensó que probablemente allí es donde va a pasar el resto de su vida, en Bonn, Alemania. Está bien.

Sin embargo, no podía prever un acontecimiento que ocurrió en 1933, cuando Hitler llegó al poder y cuando los nazis llegaron al poder en 1933. Ahora, esto se convierte en un punto de inflexión en la vida de Karl Barth y lo afectará profundamente. Ahora, vamos a mostrar un video de dos días sobre Dietrich Bonhoeffer cuando lleguemos a Bonhoeffer y comencemos a hablar sobre Bonhoeffer porque Bonhoeffer fue alumno de Karl Barth.

Vamos a mostrar un vídeo de dos días sobre eso, y me gusta el vídeo porque, de alguna manera, sitúa a Bonhoeffer y a Barth en ese contexto, en ese tipo de contexto político-cultural. Pero Hitler llegó al poder en 1933 en Alemania. Bien.

Ahora, lo que queremos destacar son cuatro cosas que afectarán a Barth después de que Hitler llegue al poder. Entonces, Hitler llega al poder. Comienza la lucha de la iglesia.

Hay cuatro cosas que queremos destacar. Bien. La primera, que es muy importante, es que es ciudadano suizo.

No es ciudadano alemán. Por lo tanto, como ciudadano suizo, incluso bajo el régimen nazi, como ciudadano suizo, disfruta de libertades y derechos, especialmente la libertad de expresión, de las que los alemanes no disfrutaban, de las que los alemanes no disponían. Así que eso es lo primero que tiene como ciudadano suizo.

Tiene ciertas libertades. Está bien. Así que conviene tomar nota de eso.

Eso será importante para todo lo que hablemos. Está bien. Muy bien.

En segundo lugar, la segunda cosa que es muy importante para Barth. Cuando los nazis llegaron al poder, la teoría política de Barth era casi una teoría de dos reinos. Su

teoría política consistía en permanecer neutral ante todos los poderes gubernamentales.

En otras palabras, de alguna manera, Dios providencialmente, tal como lo hizo con el emperador en Roma, Dios providencialmente ha establecido este poder, pero voy a permanecer neutral al respecto. No voy a tener nada que decir. Esto es una cuestión de política secular.

Me dedico a la religión y la teología, así que pase lo que pase, pasará. Ésa era su visión original de Hitler y los nazis.

Bueno, está bien. Pero más adelante, cuando Hitler y los nazis fueron ganando poder, él sintió que ya no podía mantener esa posición. Sentía que yo ya no podía mantener una posición de neutralidad.

Ahora bien, en parte la razón de ello es la misma que Dietrich Bonhoeffer y uno de sus estudiantes tendrían más tarde, y es que los nazis demuestran con sus acciones que Dios no los ha puesto en ese lugar de liderazgo, de modo que Hitler es en realidad un no-líder. No es un líder. Es un no-líder o un no-líder, y el partido nazi ha demostrado que Dios no los puso en el poder, sino que llegaron al poder mediante un abuso de poder y autoridad, etcétera.

Así que esa es la segunda cosa sobre Barth. Si bien su teoría política original era la de la neutralidad, cuando los nazis llegaron al poder y cuando Hitler llegó al poder, él sabía que ya no podía permanecer neutral. Así que queremos tomar nota de eso.

Una tercera cosa sobre Barth que queremos tener en cuenta es que en 1934 fue decisivo en la redacción de un decreto, una declaración, llamada la Declaración de Barman. La llevaré a clase y leeré algunas secciones, tal vez el viernes, si se me ocurre.

Esto se llamó la Declaración de Barman. Era una declaración de lo que se llamó la Iglesia Confesante, y, en pocas palabras, la Iglesia Confesante era la iglesia clandestina. La Iglesia Luterana en Alemania había sido nazificada, había sido tomada por los nazis.

Si eras pastor luterano, tenías que jurar lealtad a Hitler. Así que la Iglesia Luterana había sido cooptada. Se estaba empezando a formar una iglesia clandestina que se autodenominó Iglesia Confesante.

Dietrich Bonhoeffer sería parte de esa Iglesia Confesante como profesor en sus seminarios. Así, la Iglesia Confesante, este grupo de pastores que se negaron a jurar lealtad a Hitler, formó su propia confesión de fe. La Declaración de Barman es como una línea en la arena.

¿De qué lado vas a estar? ¿Vas a estar del lado de Dios en Cristo y en el ministerio del evangelio puro, o vas a estar del lado de Hitler? ¿De qué lado vas a estar? Así que, la Declaración de Barman en 1934 llegó a ser muy importante, y él es el autor principal porque todavía vive allí. Bien, ese es el número tres. Bien, el número cuatro.

Dietrich Karl Barth llega a un punto en su vida en el que se niega a jurar lealtad a Hitler. Hitler exigía que todas las personas le hicieran juramento de lealtad, y eso incluía a la gente de la iglesia y a los profesores de las universidades. En este caso, él enseñaba en Bonn y tuvo que jurar lealtad a Hitler.

Y Karl Barth decidió que no podía hacer eso. Si hubiera sido alemán, lo habrían detenido y habría acabado en un campo de concentración. Lo único que lo salvó fue que era ciudadano suizo.

Entonces lo enviaron de regreso a casa. Lo enviaron de regreso fuera del país. Eso fue lo que le salvó la vida: nació en Suiza y no en Alemania.

Dietrich Bonhoeffer perdió la vida, como veremos cuando hablemos de Bonhoeffer, pero la vida de Karl Barth fue preservada. Ahora, la pregunta es, entonces esas son las cuatro cosas bajo la Alemania nazi, y luego él regresa a casa. Ahora, la pregunta es, ¿qué hizo cuando regresó a casa? ¿Qué le pasó después de que se fue y regresó a casa? Bien.

Ups, perdón. Cuando vuelva a casa, se convertirá en profesor de la Universidad de Basilea. Y eso fue... veamos, tengo la fecha aquí.

Eso fue, déjame ver, eso habría sido alrededor de los 34, 35 o así, se fue a casa. Y luego fue profesor en la Universidad de Basilea hasta que murió en 1968. Y por cierto, es Basilea y no Basilea, ¿de acuerdo? Entonces es Barth, no Barth.

Se llama Basilea, no Basil, por si quieren la pronunciación correcta de estos lugares. Pero él vuelve a casa y enseña en la Universidad de Basilea. Bien, lo que sucede cuando va a enseñar en la Universidad de Basilea es que se convierte en lo que hoy llamamos un teólogo público.

En aquel entonces no utilizábamos esa terminología, pero se convirtió en un teólogo público. Se convirtió en un teólogo público internacional, una persona internacional de reputación internacional como teólogo. Un buen ejemplo de ello está en la portada.

Aquí está la revista Time. Nuevamente, no se trata de una revista religiosa, sino que la revista Time lo puso en su portada y habló del teólogo Karl Barth, y toda su historia

interna giraba en torno a Karl Barth. Así que es interesante que el público lo reconociera y lo reconociera como teólogo de esta manera.

Ahora, observen la fotografía de la revista Time, porque aparece Karl Barth y observen detrás de él. ¿Qué ven allí? Se ve la tumba vacía del Señor resucitado. En cierto sentido, el protestantismo liberal había cerrado esa tumba porque no creían en un Señor resucitado.

Creían en Jesús, un hombre bueno. Pero lo que se ve detrás de Barth me pareció muy ingenioso por parte de la revista Time en cuanto a lo que iban a poner en la portada. Me pareció bastante ingenioso que pusieran la tumba vacía en la portada.

Pero así fue como Barth fue reconocido. Y luego, por supuesto, lo que hizo fue empezar a escribir, porque había estado escribiendo, escribiendo, escribiendo. En 1932, comenzó con esto en Alemania, pero luego se concentró realmente en ello cuando regresó a Suiza.

Comienza a escribir la Dogmática de la Iglesia. Ahora, permítanme decir algo sobre la Dogmática de la Iglesia. El título original de este libro lo iba a llamar Dogmática Cristiana.

Pero él decidió: "No, quiero que esta dogmática sea una dogmática para el cuerpo de Cristo. Quiero que sea para la iglesia". Así que voy a cambiar el título.

Voy a hablar de la dogmática de la Iglesia. Bien, ahora, ¿por qué está haciendo eso? Lo está haciendo porque es un buen protestante. ¿Y cuál es el enfoque protestante de la teología? ¿El enfoque protestante de la teología es Depositum Fide? ¿Recuerdan Depositum Fide? ¿Alguien recuerda Depositum Fide de nuestro segundo día de clase? ¿Qué es depositum fide? ¿Les viene a la mente? ¿Depositum Fide? Recuerden que ese es el cofre del tesoro católico romano, y ustedes ponen las doctrinas en el tesoro, y la doctrina es como un cofre del tesoro en el que tienen Depositum Fide.

Pero el método protestante consiste en reinterpretar la teología para cada generación, en reentender toda la teología para cada generación. Ése es el método protestante. Ése era el método de Lutero.

Ése era el camino de Calvino. Ése era el camino de Schleiermacher. Ahora bien, puede que no estemos necesariamente de acuerdo con la conclusión a la que llegó Schleiermacher, pero él quería reentender la teología protestante.

Bueno, aparece Karl Barth. Y, por cierto, uno de los títulos que se le dieron a Barth fue que la gente lo llamaba el Segundo Agustín. Y no es un mal título para Barth

porque produjo mucho como lo hizo Agustín en el siglo IV y como lo hizo Barth en el siglo XX.

Así, dedica todo su tiempo a reinterpretar la fe cristiana en la dogmática de esta iglesia. La noche de su muerte, en 1968, todavía estaba escribiendo la dogmática de la iglesia. Estaba estudiando escatología, así que casi había terminado, pero todavía estaba escribiendo la dogmática de la iglesia.

Y cuando su propia esposa hablaba de su muerte, cuando ella entraba a verlo porque él no salía a tomar café cuando ella entraba a verlo, él siempre había, por cierto, dos cuadros en la pared, en su estudio. Tenía un cuadro de Juan Calvino, y tenía un cuadro de Mozart porque era un amante de Mozart. Y cuando su esposa entraba por la mañana a llevarle un café, ponía Mozart porque él escuchaba a Mozart.

En realidad, era un estudioso de Mozart. Conocía bien a Mozart y conocía su obra. Pero, de todos modos, ella entró y él había muerto esa noche.

Se quedó despierto hasta tarde por la noche, todavía escribiendo a mano, por supuesto, todavía escribiendo la dogmática eclesiástica, y luego murió todavía escribiendo. Pero la dogmática eclesiástica se convirtió en su principal actividad en la vida. Ahora bien, esto es bastante importante.

Permítanme darles una indicación. Tal vez lo mencione sólo a modo de ilustración, pero en mi programa de doctorado, tuvimos que estudiar la Doctrina de la Reconciliación de Barth para un curso. La Doctrina de la Reconciliación consta de dos volúmenes de dogmática.

Cada volumen tiene unas 900 páginas, por lo que la doctrina única tiene unas 1.800 páginas aproximadamente. Es mucho texto sobre una doctrina única, ¿no cree? Así que la dogmática de la Iglesia se convirtió en un gran clásico, de eso no hay duda.

Lo que pasó con Barth fue que se convirtió en el gran teólogo del siglo XX. En cierto sentido, cuando lleguemos a su teología, veremos esto. En cierto sentido, lo que hizo fue hacer retroceder la marea del liberalismo protestante.

El liberalismo protestante habría logrado una mayor consolidación en el siglo XX si no hubiera sido por Karl Barth. Sin embargo, Karl Barth se enfrenta al liberalismo protestante y lo rechaza porque no cree que el liberalismo protestante sea la mejor expresión de la teología cristiana. Por lo tanto, su teología se vuelve muy importante para el desarrollo de la teología protestante para los siglos XX y XXI.

Entonces, retomaremos eso el viernes. Que tengas un buen día.

Soy el Dr. Roger Green en su curso sobre Historia de la Iglesia, desde la Reforma

hasta el presente. Esta es la sesión 19, El catolicismo romano en el protestantismo de los siglos XIX y XX, con foco en Karl Barth.